

27/05/2019

Tres Cuentos

Por

José Antonio
Támara León

Narciso Barajas Almeida.....	I
La Fábrica.....	II
Jazmín.....	III

I

Narciso Barajas Almeida

Mi nombre es Narciso Barajas Almeida. Tengo setenta años. No tiene importancia dónde vivo, ni dónde y cuándo nací. Tampoco quiénes son mis padres. Tampoco es necesario escribir una novela acerca de mí, con algo breve será suficiente. Tampoco son necesarios los escenarios, ustedes solamente deben saber que yo soy Narciso Barajas Almeida. Desde que mi padre y mi madre decidieron hacer el amor y fecundarme, yo he sido guerrillero. Nunca fui al colegio a estudiar con otros niños, pero de niño, jugué con muchos otros niños que también han sido como yo desde que sus padres decidieron fecundarlos, hoy son grandes pensadores, y otros están muertos, porque murieron en su ley, en su causa. Yo también he podido morir en mi ley, en mi causa, sería grato para mi existencia, pero he contado con suerte, aunque tengo el cuerpo, el alma y el espíritu lleno de cicatrices. Hubiera sido un honor para mí morir en un combate luchando por mis derechos y por los derechos de los demás. Tampoco fui a ninguna universidad de esas acreditadas por académicos, mi universidad la encontré en los libros, a mí me enseñaron a leer y a escribir en la selva, por eso soy amante de la naturaleza, me crié como un Indígena letrado, de hecho, tengo muchos rasgos Indígenas, aunque soy un poco más alto que ellos, porque también tengo ancestros afros y blancos,

estoy revuelto. He ido a reuniones en otros países y la gente piensa que yo tengo muchos estudios encima, algunos creen que yo tengo doctorados en ciencias humanas, pero no, esas han sido mis lecturas que se han vuelto como mi comida, desayuno, almuerzo y cena, casi setenta años leyendo, es que me enseñaron a leer a los tres años de edad.

Así como para los generales su vida es la vida militar, para mí, mi vida es haber estado en todas las fundaciones de guerrillas, todas las que este país ha tenido desde que un pueblo tomó la determinación de tomar las armas y enfrentar a los gobiernos opresores, porque nuestro objetivo siempre ha sido aniquilarlos, y aunque se hable de paz, porque los camaradas quieren la paz, yo siempre he querido aniquilarlos, porque esa gente nunca cambiará, son egoístas, y seguirán oprimiendo a los pueblos.

Me he salvado de muchas, he visto morir a mis compañeros, pero también he matado a mucha gente. Me arrepiento porque por culpa de opresores maté a mucha gente inocente, cuando hacía las ráfagas contra el ejército, moría mucha gente que no tenía nada que ver en el pastel, soldados de la patria, también campesinos como yo, que pelearon la pelea de otros, cuando yo peleaba la pelea de ellos también, del oprimido. Pero nunca me arrepentiré de haber dado muerte a otros asesinos, por ejemplo, maté a mucho paraco asesino, y a otros paracos no combatientes les perdoné la vida, porque ellos no sabían dónde carajos estaban parados, solamente lo hacían por un sueldo poco más del mínimo vital,

entonces yo les decía, que mientras ellos se echaban plomo por un sueldo paupérrimo, nosotros lo hacíamos por un ideal, por eso en los combates no nos importaba morir. A mí me remuerde la consciencia es por la gente inocente que murió en mis garras, pero por la gente hijueputa yo vivo feliz de que estén muertos, no merecían existir.

A mí me entrenaron desde que nací, tanto militar como intelectualmente, soy un estratega de guerra, desarrollé esa habilidad. Pero políticamente también estoy preparado para darle sopa y seco a todos esos neoliberales capitalista salvajes, esos que dirigen el gobierno de los Esclavos Unidos, porque tienen a una cantidad de gente idiotizada con su propaganda y publicidad artificial, que hacen del ser humano una máquina para trabajar y trabajar y trabajar, y no les permiten pensar y dicen que esa es la vida. Todo eso es una mentira. Seré yo muy radical, pero toda esa gente imbécil no sé qué les pasa que no despiertan de esa hipnosis.

Me gustan las armas, pero también los libros. Me gusta disparar así sea para probar mi puntería. Pero me gusta leer para también probar mi capacidad de comprensión, tanto de la lectura, como de todo lo que analizo y observo en la vida. Y digo, que cuando el mundo haya comprendido la palabra "paz", entonces, yo soltaré las armas, me olvidaré de ellas, usaré el debate, y las odiaré por siempre.

He podido aspirar para algún cargo por elección popular. Al fin y al cabo mi nombre nunca se escuchó ni se escucha en ningún medio de comunicación. Se

habla de mí dentro de todas las guerrillas como un ideólogo y estratega, pero dentro de mi misma sagacidad he advertido: que no se me mencione mucho. ¿Cuándo ustedes han escuchado hablar de Narciso Barajas Almeida? Nunca, o quizás hasta ahora que leen esta brevedad. Porque uno debe mantener un perfil bajo, aún más cuando se trata de desarrollar una lucha justa usando la ilegalidad, eso me enseñaron mis ancestros, porque no quiero fama ni gloria, quizás esta brevedad me dé un poco de celebridad, y por todos los rincones del mundo se empiece hablar de Narciso Barajas Almeida. Nadie nunca podrá saber con profundidad quién soy. Se tendrán que conformar con esta breve anécdota, que tengo para contar todas las páginas del Quijote de la Mancha, o más que eso, todas las páginas de la Biblia, la cuál he leído cincuenta veces, por eso me atrae su narrativa, he sacado de ahí algunas estrategias militares para la guerra de guerrillas, me atraen las doctrinas de los profetas, incluyendo al que habló en el sermón del monte, sueño con que algún día se restaure el paraíso perdido, entonces se hará mi sueño realidad, donde todos tendrán una vida digna, donde no habrá sufrimiento, porque el sufrimiento no es necesario, aunque los masoquistas sostienen que el sufrimiento es necesario. Yo odio el sufrimiento, quisiera ser feliz eternamente, no es ningún pecado ser eternamente feliz, aunque algunos dicen que para comprender la felicidad hay que sufrir, yo no estoy de acuerdo con eso, ellos dicen que cuando se sufre se valoran más las cosas, bueno, pero eso sucede en este mundo macabro, si el